La migración del campo a las ciudades.
La pobreza y la exclusión social
de los pobladores de la colonia Miguel
Aleján en Xalapa, México

Teajan Ortega, María Jesús NG¹

---

¹ Docente, Universidad Veracruzana, Xalapa, México

Recibido: 19 de enero de 2013

Aceptado: 13 de mayo de 2013

Publicado: 29 de mayo de 2013

Correspondencia: María Jesús Ng Teajan Ortega. Av. Manantial de San Cristóbal s/n. Xalapa. México.
Email: teajan1@yahoo.com.mx

© Revista Internacional de Estudios Migratorios. CEMyRI. UAL (España)

Resumen

Este trabajo analiza la migración rural-urbana, en particular el caso de los habitantes que llegaron a fundar la Colonia Miguel Alemán en la ciudad de Xalapa. Se hace una descripción de la situación del campo en México y en Veracruz para poder entender el continuo éxodo de campesinos a los centros urbanos. Respecto a los campesinos que llegaron a la colonia, ellos han experimentado condiciones de pobreza extrema y de exclusión social. Para subsistir se han tenido que incorporar a la organización vecinal y con el tiempo esta gestión incide para mejorar sus condiciones de vida. Por otra parte, se explica cómo los colonos han ido desarrollando competencias culturales producto de un proceso de hibridación cultural entre las pautas de la sociedad rural tradicional con la cultura urbana a la que se han adaptado.

Palabras Clave: Migración rural-urbana, pobreza, exclusión social, identidad social, organización vecinal.

Abstract

This paper analyzes the rural-urban migration, in the special case of the people who founded the Miguel Aleman neighborhood in Xalapa. A description is made of the rural situation in Mexico and in Veracruz, in order to understand the continuing emigration of peasants to urban centers in Mexico. Regarding the peasants who came to this specific neighborhood, they have experienced extreme poverty and social exclusion in relation to housing, education, health services and employment. Because of this, to survive, they have had to join a neighbour organization and through its aid over time, they have improved their living conditions. In addition to this, there is a description of how the recent migrants have been developing cultural competences because of a hybridization process between the patterns of the traditional- rural- social guidelines of their place of origin and the urban culture to which they have adapted.

Keywords: Rural-urban migration, poverty, social exclusion, social identity, neighbor organization.

1. Introducción

La transformación ocurrida durante los años sesenta en México estaba basada en el crecimiento económico y la modernización social y cultural. Estas condiciones impulsaron a los pobladores del campo a trasladarse a las ciudades y permitió la incorporación de grandes masas a las zonas de producción, así como a las nuevas formas de vida que prometía la modernización. A estas nuevas condiciones se aunaron viejos problemas del campo en el marco de la agricultura de subsistencia, que practican la mayoría de los campesinos, como la falta de productividad, los bajos precios de los productos agrícolas, los malos procesos de comercialización y la falta de apoyo al campo, se reconocen como los más álgidos problemas que la agenda de política agrícola mantiene pendientes.

A pesar de que hay menor crecimiento industrial en México y se han sufrido continuas crisis económicas, el movimiento de personas de las zonas rurales continúa hacia distintos destinos, ya sea a zonas de concentración urbana en México y a Estados Unidos. Es indiscutible que los pobladores del campo mexicano viven en situación de gran precariedad, la globalización no les ha aportado beneficios, al contrario cada vez encuentran más difícil su sobrevivencia por lo que el campo se ha convertido en un continuo expulsor de mano de obra.

Una investigación del Centro de Análisis Multidisciplinario de la UNAM, que realizaron David Lozano, et.al. (Citado en Erika Ramírez, 2008) demuestra que en México

... apenas 3 millones 954 mil personas del sector rural pueden llevar alimento a sus hogares, otras 27 millones 480 mil personas, no tienen acceso a una canasta básica.

A los bajos ingresos que perciben los campesinos mexicanos se suman las precarias condiciones de vida, pues aun carecen de servicios básicos como energía eléctrica, drenaje, y agua potable.

...aproximadamente 180 mil localidades que viven aisladas sin ningún tipo de desarrollo. Podemos encontrar miles de comunidades que trabajan con herramientas del neolítico superior. No sólo no hemos tenido acceso a tecnologías, desarrollo productivo y organiza-

ción, sino que siguen trabajando con machete y azadón. Si no hay servicios básicos, menos bueyes, mulas o tractores. (s/p)

Este reporte deja bastante clara la situación del campo en México; sin los subsidios que antes se daban para semilla, precio de garantía de los productos, aseguramiento de sus cosechas y crédito para maquinaria agrícola. En este momento, los apoyos del Estado se han reducido al programa *Oportunidades* que consiste en proporcionar becas a los grupos sociales que se encuentran en condiciones de pobreza. Así las posibilidades de los campesinos se reducen a solo subsistir y esperar las dádivas gubernamentales. De ahí que muchos jóvenes sean los que se desplacen hacia la búsqueda de empleo en el sector urbano o emigren a los Estados Unidos, como lo dice este reporte:

La migración en las comunidades rurales se ha incrementado en 40% en los últimos seis años. Tan sólo de 1995 a 2000 se duplicó el número de hogares que reciben remesas, de 600 mil a 1 millón 200 mil. Para 2005, esta cifra casi se cuadruplicó, pues las familias que recibieron remesas de manera directa e indirecta son 4 millones 100 mil (Lozano y cols., citado en Erika Ramírez, 2008; s/p)

El campo ha sido descapitalizado, provocando que los campesinos que están en régimen de tierras ejidales y comunales decidan vender sus tierras para remediar sus necesidades. Aunado estos factores, la modificación del artículo 27 de la Constitución Mexicana, que ahora permite la venta de sus tierras, contrario al espíritu de la Reforma Agraria de 1916, que después de la Revolución Mexicana posibilitó al Estado mexicano distribuir el 50% de las tierras del país para dotar de tierras ejidales y comunales a 6 millones de mexicanos, (Leyva, 1992: 291). Esta modificación ha causado una mayor fragilidad en el arraigamiento de los pobladores al campo. Muchos de ellos han destinado el capital obtenido por la venta de sus tierras a la migración, como lo bien señalan Del Rey Poveda y Quesnel (2004,7) en el siguiente párrafo

Hay que apuntar la Reforma del Artículo 27 Constitucional de 1992, que abre la vía a la privatización de la propiedad social. Las consecuencias de esta Reforma son: la posibilidad de vender la tierra, de utilizarla como garantía para conseguir préstamos o la eliminación de la restricción de permanecer en la localidad para conservar el derecho sobre la tierra. Estas circunstancias favorecen los desplazamientos, muy especialmente en el caso de la migración internacional, puesto que el préstamo con el aval del título de propiedad de la tierra es el

principal medio de financiar el costoso desplazamientos a los Estados Unidos (Del Rey Poveda y Quesnel 2004: 7)

Otro factor que ha configurado la condición del campo en México es la que se refiere al Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá (TLCAN), en el que se definieron acciones que propiciaron el libre comercio con estos países. Sin embargo, el intercambio ha sido desventajoso para los campesinos de México, pues se suprimieron subsidios a la producción agrícola e impusieron normas de altos estándares para la exportación. Al abrirse los mercados los productos de Estados Unidos y Canadá compiten con grandes ventajas sobre los productos mexicanos. Estas estrategias de mercado han tenido gran impacto en la economía nacional y en las condiciones de vida de los campesinos mexicanos. Así lo recapitula el siguiente *Adendo* de la Cámara de Diputados:

De acuerdo con el Adendo al Acuerdo Nacional para el Campo por el Desarrollo de la Sociedad Rural y la Soberanía y Seguridad Alimentaria (2007), los resultados del TLCAN han agudizado la inequidad, la desigualdad y de la pobreza rural en nuestro país lo que se expresa, entre otros indicadores: en el aumento de la desnutrición infantil (1,2 millones) sobre todo en zonas rurales y pueblos indios; en la pérdida de la población como consecuencia de migración y crecimiento de las remesas como fuente de manutención temporal y supletoria; en la disminución de salarios de los trabajadores ante la tendencia internacional del alza de los precios de los granos; en la amenaza a la soberanía y la seguridad agroalimentaria; en la falta de infraestructura tecnológica y científica nacional; en la falta de herramientas jurídicas en defensa de los productores nacionales con base en instrumentos de Derecho Internacional y, asimismo en la tendencia de deterioro de la sustentabilidad ambiental, en general, en la subordinación de los principios constitucionales y el proyecto de desarrollo nacional a los tratados comerciales internacionales como el TLCAN” (Cámara de Diputados, 2007, citado en Rojas Rangel: 49)

La migración campo-ciudad es un fenómeno complejo que sigue siendo una de las preocupaciones sociales con mayor relevancia en México, y se proyecta en los problemas de urbanización que se observan en las ciudades. En este ámbito, Gustavo Garza y Martha Schteingart (2010) en una revisión sobre los principales problemas de México reconocen que la urbanización es uno de ellos e hicieron un pronóstico que se estimaba como sigue:

Se estima que la población de México será de alrededor de 109 millones de personas en 2010, de las cuales 84 millones vivirán en ciudades, cifra que representará 77.3% de la población total. Este elevado nivel de urbanización del país implica el creciente dominio de una sociedad urbana que se aleja del mundo rural tradicional, aunque no del todo por la incapacidad del capitalismo mexicano de ofrecer empleos en las actividades manufactureras y terciarias formales. No obstante, la nación experimentará una transformación hacia un mundo altamente urbanizado, lo que permite visualizar una estabilización de la dinámica de crecimiento de la población en las ciudades” (Garza y Schteingart, 2010: 69)

En este contexto, las zonas rurales de México parecen destinadas a un bajo crecimiento y poca competitividad, a diferencia de las ciudades, que están en un alto crecimiento.

2. El problema del campo en Veracruz y los procesos migratorios

El escenario en el campo veracruzano es muy similar al de todo el país. La tendencia general ha ido hacia el empobrecimiento de los campesinos. La realidad es que la mayoría de campesinos se encuentra en condiciones de extrema pobreza, apenas si cuentan con recursos para sobrevivir.

En el sector agrario mexicano, además de los campesinos de agricultura de subsistencia, que son los más pobres y marginados de los beneficios del desarrollo (están en régimen de tierras ejidales y comunales), encontramos los campesinos considerados como pequeños propietarios. Ellos producen materias primas para su venta y abastecen a los mercados regionales, cuando no son objeto de los llamados *coyotes*, que son acaparadores de los monopolios agrícolas. En la geografía del campo, también figuran los grandes latifundios agroindustriales que utilizan una tecnología especializada y sus productos se comercializan en el mercado internacional.

Los ejidatarios y pequeños propietarios son productores de caña de azúcar, café y cítricos. Sin embargo, para este sector el problema ha sido el bajo precio internacional de estos productos que ha afectado negativamente el empleo y los ingresos de los campesinos.

Un ejemplo de esto es el cultivo de la caña que se encuentra en un estado crítico y a punto de desaparecer, debido a la baja productividad de los ingenios, como resultado de la depreciación de la materia prima, tecnología obsoleta, insumos caros, etc. Adicionalmente a estas circunstancias, se han suscitado profundos conflictos sindicales que los hace poco rentables.

En una reciente declaración, el líder estatal de Vanguardia Juvenil Agrarista dijo que: A lo largo de la entidad puede notarse cómo las zonas rurales están pobladas en su mayoría por personas mayores de 60 años y de niños que quedaron al cuidado de los abuelos, pero que apenas alcanzan los 12 años. Agregó también que en los municipios del Estado, en algunas comunidades se cierran los tele bachilleratos porque ya no hay alumnos, debido a que los jóvenes en edad de cursar estos estudios han emigrado a Estados Unidos o, en el mejor de los casos, sólo lo hicieron a Xalapa, Veracruz, Poza Rica o el Distrito Federal (García, 2012).

La baja rentabilidad de la tierra y sus múltiples problemas ha tenido efectos negativos en algunas regiones, pues se deja de cultivar un número considerable de hectáreas. Esta circunstancia ha provocado, la expulsión de mano de obra de estas regiones hacia otras zonas del país, para trabajar como jornaleros agrícolas o trabajadores de maquila en el norte del país o bien a ciudades como el Distrito Federal y Puebla o a hacia los Estados Unidos. Aunque no está reportado ampliamente, también hay una alta migración dentro del Estado, a nivel intermunicipal, que implica que de los pueblos y ranchos se desplacen mujeres y hombres jóvenes a las ciudades medias cercanas como Xalapa, Puerto de Veracruz, Coatzacoalcos y Córdoba, para ubicarse en actividades del sector terciario: de servicios y comerciales. Podemos decir que la migración ha tenido un crecimiento considerable tal como lo refieren los siguientes datos:

En los últimos años, esta emigración ha experimentado un cambio tanto en el volumen como en los destinos a los que se dirigió durante los periodos censales más recientes (1990 y 2000). Así, el porcentaje de población mayor de 5 años censada que salió del estado para radicar en otras entidades de la república se incrementó del 4,36% al 6,12% en poco menos de 10 años... (Chávez, Rosas y Zamudio; 2002: 12)

Por su importancia agrícola y, por su explotación petrolera, durante el siglo pasado Veracruz fue un Estado con una tendencia a la inmigración, tanto nacional como internacional. Inmigrantes provenientes de Europa y Asia, así como de los estados de Oaxaca, Puebla, México y Tamaulipas llegaban a Veracruz buscando un empleo seguro, atraídos por las oportunidades de agricultura, especialmente en el cultivo de la caña y el café, y por el auge petrolero.

... en el transcurso del tiempo ha ido disminuyendo la inmigración y aumentando la emigración pues Veracruz se considera uno de los Estado con mayor migración a los Estados Unidos, tan sólo en los últimos años acumula el 4.86%, esta en el 6° lugar en el país de migración internacional. (Chávez, Rosas y Zamudio, 2002: 12)

Con estos datos podemos confirmar que en el estado de Veracruz existe un desplazamiento continuo de personas, principalmente campesinos, que han abandonado o vendido sus tierras por falta de rentabilidad y que la migración -en cualquiera de sus variantes nacional o internacional- es el camino que se han trazado para resolver sus precarias condiciones de vida.

2.1 Las colonias populares de las ciudades y su urbanización

Es entonces que las zonas que circundan a las ciudades, son ocupadas por los recién llegados, que no cuentan con recursos para adquirir una vivienda digna, por lo que se establecen en espacios de muy bajo costo o bien invaden territorios organizados en grupos bajo la tutela de algún partido político.

Jordan y Simioni (1998: 47), estudiosos del fenómeno han presentado, como rasgo característico de las ciudades latinoamericanas, una lista de problemas urbanos entre los que se incluyen los siguientes:

- Infraestructura y equipamiento insuficientes (vivienda, red vial, servicios básicos)
- Situaciones críticas de índole socioeconómica (desempleo, hacinamiento, pobreza, segmentación territorial de los estratos sociales)
- Conductas desviadas (delincuencia, drogadicción, alienación)
- Colapsos ambientales (contaminación atmosférica y acuífera, degradación de suelos, ocupación de zonas riesgosas)

Las ciudades crecen de manera no planeada y la mayoría de las veces su urbanización se define a partir de espacios diferenciados con base en asimetrías económicas y sociales. Esta característica sociodemográfica, está relacionada con las profundas desigualdades que se experimentan dentro de las ciudades de América Latina.

La formación y características de esta colonia corresponden a las de las colonias populares de la ciudad, que se organizan en grupos con adscripciones políticas para el mejoramiento urbano de su espacio. Reciben la denominación de *populares*, porque poseen las características que alude la siguiente cita:

Las colonias populares: son asentamientos producidos por las diversas modalidades del poblamiento popular, mediante la intervención directa de promotores privados, sociales y públicos, no importa su condición de regularidad o irregularidad frente a las distintas formas de tenencias de la tierra, ni frente a la normatividad vigente. (CONAPO 1988, citado en Connolly, 2005: 7)

Cuando llegaron los colonos a la colonia Miguel Alemán, iniciaron con acciones básicas para poder establecerse como resguardarse de las inclemencias del tiempo y de las posibles invasiones a sus espacios privados, en tanto que en asambleas se organizaron como mesa directiva para gestionar apoyos y resistir las duras condiciones y emprender la convivencia.

3. Metodología de la investigación

En este artículo pretendo interpretar la experiencia migratoria de la población que ahora reside en la colonia *Miguel Alemán*, en la ciudad de Xalapa, en el Estado de Veracruz, en México. Esta investigación de corte etnográfico se enfocó a conocer a los campesinos que llegan a la ciudad de Xalapa y pretende abordar la dimensión cultural en el proceso de configuración de sus identidades en el nuevo contexto urbano.

El trabajo de campo desarrollado se orientó a la producción de información relevante para la investigación, considerando la observación participante (Taylor y Bogdan, 1986), algunas entrevistas no estructuradas desarrolladas en escenarios de la vida coti-

diana de manera incidental, y nueve historias de vida, elaboradas con mujeres amas de casa.

Las principales informantes con las que se realizaron las entrevistas no estructuradas, fueron mujeres, en situaciones de la vida cotidiana: en la calle, comercios, en las puertas de las escuelas y con los maestros y maestras de la escuela primaria y del jardín de niños.

Foto 1.

4. La llegada a la colonia *Miguel Alemán*

La totalidad de los pobladores de la colonia *Miguel Alemán* llegaron de otros territorios, la mayoría perdieron sus viviendas por estar en zonas de alto riesgo en colonias también periféricas, con los mismos problemas de servicios. Este escenario es característico de los asentamientos no planificados, donde no se prevén los riesgos y las consecuencias de lotificar y edificar viviendas de manera arbitraria. Al referirse a aquel sitio, algunos de los colonos comentan que: “el lugar era muy bonito porque era un paisaje con muchas lomas y muy verde”, pero difícil de urbanizar y con alto riesgo, porque el cauce del río está muy cerca de las viviendas.

La historia de esta colonia data aproximadamente de una década. Su fundación implicó que muchos hayan iniciado su convivencia en este espacio. La mayoría se conocieron durante los trámites para ser reubicados. Otros habían sido vecinos por poco tiempo. Esta circunstancia, fue la que integró a las personas que llegaron a este lugar, sin que ellos hubiesen decidido por cuenta propia su lugar de residencia. El Gobierno de Veracruz indicó los lineamientos para su asentamiento en las zonas designadas. Así lo refiere la lideresa de la colonia cuando dice fueron” los licenciados del gobierno” a tratar su asunto:

Nos mandaron a donde ellos decidieron, a donde ellos decidieron. No sé, es que aquí ya nos juntamos muchas colonias. Todos éramos de casas que estaban en alto riesgo. De la Colosio, Miradores de San Roque, este, de la Independencia, de la Plan de Ayala... (DOMINGA)

Su llegada a la colonia fue complicada, pues el lugar no estaba acondicionado para viviendas. Había sido zona de fincas de café; aun había algunas matas de café y naranjales que fueron cortados para marcar linderos, calles y lotes. En esta reubicación decidieron mudarse sin servicios, como comentan la lideresa y una de las fundadoras:

... cuando pedimos la reubicación queríamos dos cosas, nos daban luz verde para construir con los servicios y mejor reubicarnos después; entonces dijimos que mejor reubicarnos ahora. Aceptamos, adelante... fueron reubicadas 80 gentes no más... llegando aquí vimos que era un monte (con énfasis) ¡horrible, horrible! En serio algunas hasta se ponían a llorar enojadas conmigo pero pues no nos podíamos arrepentir, así que había que echarle ganas,... aquí era un monte, fincas espantosas, ¡Ay no!”. (DOÑA CARO)

Pero echaron muestras cosas a un volteo como si hubieran sido un puño de grava y nos vinieron aventar hasta acá... y la gente acarreamos para los terrenos, llegamos e hicimos casa, primero de naylon, vivimos así como 6 meses, ya de ahí nos dieron laminas de cartón y empezamos hacer después nos regalaron laminas de zinc y así poco a poco, ya después empezamos a pedir material, al menos yo empecé a pedir, pero también iba yo comprando por que no te dan para una casa grande, te dan para donde quepa tu cama y con eso ya empecé a trabajar. (DOMINGA)

Es importante destacar que el origen de la mayoría de los colonos está en el campo, donde nacieron. Los lugares de donde proceden son de los ranchos cercanos a la ciudad

de Xalapa, en un entorno de 100 kilómetros. Todas son poblaciones de menos de 2500 habitantes, consideradas rurales de acuerdo con el INEGI (2010, Instituto Nacional de Estadística y Geografía).

En el caso de esta colonia, las mujeres entrevistadas expresaron distintos motivos por los cuales sus familias tomaron la decisión de migrar a la ciudad. La mayoría de éstos se relacionan más o menos con los factores estructurales, tales como pobreza, marginación y violencia, entre otros.

En primer lugar, hay que tomar en cuenta que la decisión migrar de ellas fue en familia. El padre o la madre dispusieron cambiar de residencia. Aquí llegaron a la ciudad de Xalapa: las niñas y adolescentes que llegaron a trabajar en casas como empleadas domésticas y que fueron colocadas por su papá o su mamá; y un segundo grupo que se traslado a la ciudad con su familia. En los dos casos, las mujeres no fueron tomadas en cuenta, pues las niñas y las jóvenes no casadas, por usos y costumbres, no tienen voz en las decisiones de la familia.

Entre los factores que incidieron en las mujeres para dejar el campo está la muerte del padre o la madre, o la separación de la pareja, debido a los problemas económicos que representa no tener un ingreso del jefe de familia tuvieron que moverse a la ciudad en búsqueda de trabajo para el sostenimiento de la familia.

De los varones que llegaron del *rancho*, la mayoría eran campesinos con tierras, que sembraban para su subsistencia; primordialmente cultivaban maíz, frijol, habas, chiles, papa, etc. También tenían algunos animales de corral para su consumo y vacas para vender leche y queso. Su desplazamiento tuvo que ver con el despojo de tierras, otros trabajaban las tierras de los padres y buscaban una vida mejor y unos más sin tierras que trabajaban como jornaleros.

Nos movimos de Paso de Enríquez para acá porque (...) le quitaron a mi papá las tierras. Lo despojaron de todo. Su “hermano”... era de mi papá. Y no pudo hacer nada, no las peleó. Ya no regreso a Paso de Enríquez porque la familia de mi papa es mala. (MARICRUZ)

Mi papá era campesino, se separó de mi mamá. Ella vendía en fiestas café, comida, plátano, mandiles, fue comerciante. El hacía todo lo que los hombres, sembraba papa, frijol, maíz, no teníamos luz, pero candil y velas. Cuando vine a Xalapa lo que mas me impacto que estaba en una "ciudad". (BERTHA)

A diferencia de los motivos por los que migraron las demás mujeres, una de ellas hizo referencia al deseo de su madre de tener una vida mejor para sus hijas, evitar la violencia y la falta de visibilidad de las mujeres. Con una perspectiva diferente al modelo de mujer del campo, ella optó por convencer al esposo y migrar con sus 7 hijas y un hijo a la ciudad:

Mi mamá se hizo mucho a la idea de que a nosotras no nos quería ver sufrir trabajando en el campo (...) Luego nos decía: Ay es que veo a mis hijas ahí trabajando, ya tiene la panza... y el otro por ahí sentado... Haga de cuenta que empezamos a decirle eso a mi papá y dijeron: No, pues sí, vámonos para allá. Donde la gente esté más dizque, desenvuelta, que no sea tan cerrada. (ANDREA)

Las personas en el campo perciben que la ciudad ofrece mejores condiciones para vivir y donde la situación de las mujeres se observa menos inequitativa y difícil. Se puede decir que esta reflexión corresponde a la teoría de la migración basada en el paradigma de la modernidad. En donde su decisión es resultado del análisis que hacen los campesinos, al comparar las ventajas materiales y simbólicas que tiene vivir en una ciudad, con las que prevalecen en las zonas rurales donde carecen de servicios como agua entubada, transportes y vías de comunicación, comercios, escuelas de educación superior y, entretenimiento. En este tema Jordan y Simioni (1998) al plantear una propuesta de gestión urbana, hacen un análisis de la situación de las ciudades latinoamericanas, señalando que la acelerada urbanización de las ciudades en los años cincuenta y sesenta tuvo que ver con varios factores que la preceden, pero identifican particularmente que:

...un tema que merece destacarse es que tras el carácter eminentemente urbano de la región, se esconde la postergación socioeconómica de la población que reside en las zonas rurales. Esta postergación, que se traduce en condiciones de vida inferiores en dichas zonas, en comparación con las vigentes en las urbanas, es uno de los factores que explica el

estancamiento demográfico rural y la persistencia de la migración del campo a la ciudad. Jordan y Simioni (1998: 41)

Entonces podemos decir que la migración obedece a factores objetivos de las condiciones de vida como pobreza, despojo de tierras, catástrofes ambientales, muerte, etcétera, así como a realidades personales y subjetivas que se incorporan a los argumentos en la migración.

3.1 Exclusión social y pobreza de los habitantes de la colonia Miguel Alemán

Los habitantes de la colonia están dentro de los grupos que se consideran como pobres, pues en ellos están presentes los indicadores económicos sociales que así los determinan las políticas de estado, que a través de la SEDESOL acepta que existe un número creciente de pobres en la ciudad y por tanto les otorga el programa de *Oportunidades* para paliar esta situación.

El programa contra la pobreza otorga un monto de dinero a las mujeres para su alimentación durante el embarazo, lactancia y a los niños preescolares para compra de alimentos, así como a cada hijo que asista a la escuela primaria, secundaria o bachillerato para gastos escolares. Sin embargo, las opiniones dentro de la colonia difieren, algunas de las líderes piensan que la ayuda en especie (leche, *tortibonos*, despensas) es más efectiva, pues es un beneficio directo a la familia, y no se corre el riesgo de que el dinero se destine a otros fines.

Y les digo, ¿de verdad creen que con eso uno va a comer? la ganaba mejor con la tortilla, con la leche y con la despensa, que si nos llegaba a sobrar despensa nos la comprábamos entre todas, ya no sobraban tantas, una tu una yo, y hay que pagarlas, porque salía en seis pesos, pero traía aceite, frijol, lenteja, arroz y dos minsas y por seis pesos. (CARO)

El hecho de que los habitantes sean etiquetados como pobres, los hace receptores de ayudas en especie, como despensas, ropa, juguetes, etc. así como materiales de construcción para su vivienda. Estas estrategias asistenciales han acostumbrado a la gente a *pedir* y a veces a exigir a las instituciones del Estado y de la Federación, la ayuda para resolver las emergencias y los problemas de la vida cotidiana. Esta política esta adapta-

da a las estrategias de vida de las familias que los hace más pasivos que activos. Algunos con las dadas que reciben pueden ir salvando la vida sin mucho esfuerzo.

Otro aspecto relevante es que la pobreza en la ciudad es distinta a la de las zonas rurales, porque en el campo se generan muchos productos que no implican un intercambio monetario; por ejemplo, cría de animales, recolección de hierbas y frutos, leña y casa, que les permiten resistir las épocas con bajos ingresos. En las ciudades todos los recursos para sobrevivir tienen un precio, la vivienda, la comida, el agua, el gas, etcétera.

La ubicación periférica de la colonia, permite todavía que compartan aspectos de la vida rural. La ubicación geográfica, cerca de algunas zonas de cultivo de café y de caña, les ha suministrado recursos que aprovechan para su beneficio. En esta posibilidad se identifican labores agrícolas que pueden realizar por día, en el que las mujeres con sus hijos, y personas mayores, acuden a la pizca de café, trabajando en las fincas de los alrededores. Aunque el trabajo es extenuante y poco el pago, es una alternativa para tener ingreso además de aprovechar para recoger leña para su consumo y tierra para vender.

Muchos de los que llegaron del campo conservan algunas de estas formas de consumo, al criar gallinas y puercos, pero en condiciones de insalubridad. Los animales están a libre paso en la casa y conviven con los niños. En las casas, existen junto a la estufa, fogones de leña que usan para *echar tortillas*, cocer frijoles y calentar agua para bañarse. Asimismo siembran hortalizas en un pequeño huerto comunitario que les permite, de vez en cuando, contar con hortalizas frescas.

Los rasgos culturales de estos grupos son híbridos. Combinan una cultura de sociedades rurales tradicionales, con la cultura urbana. Es decir, por lo menos, en el ámbito laboral, han desarrollado competencias para formar parte de ambos escenarios, lo que les da ventajas para subsistir mejor a la pobreza.

Yo he salido adelante, si no tengo dinero, voy a cortar café en temporada, o a sembrar matas de café. Voy por tierra negra a las fincas y la vendo por lona o en cubetas, también hago comida y llevo a vender, o hago rifas de alguna cosa que tengo por ahí. (MARICRUZ)

Cuando no tienes dinero, cuando el esposo no trabaja por que anda de borracho, pues hay que buscarle, a vender ropa usada, hacer hielitos de sabores, gelatinas y dulces y vender en la casa, sino también vender ropa usada a donde hay más pobres. (ALEJANDRA)

Una táctica más desarrollada en la colonia ha sido la incorporación de algunos recursos para la salud. Ellas conocen remedios para algunas de las enfermedades comunes; hierbas para el dolor de estómago, para combatir los parásitos, algunas enfermedades respiratorias y dermatológicas, así como procedimientos para curar torceduras y el empacho. Estos conocimientos son transmitidos, de generación en generación, y son de gran beneficio puesto que se utilizan en áreas donde no hay médicos. También hay dos parteras que atienden en casa con técnicas tradicionales el alumbramiento de las mujeres.

La mayoría de la población comparte características de marginación, aunque hay algunas diferencias dentro de la colonia. Pueden identificarse casos donde la exclusión de la familia va mas allá del aspecto laboral, e incide en todos los ámbitos de la vida. Una de las manifestaciones más palpables es la situación de niños y adolescente que no acuden a la escuela, y no participan de ningún tipo de educación, puesto que ayudan a los padres a trabajar, o porque, no están asentados en el Registro Civil y no poseen acta de nacimiento, requisito para recibir todos los beneficios del Estado.

Existen también familias que viven prácticamente de la caridad, los niños se visten con ropa regalada y la tiran cuando esta sucia. El padre pocas veces trabaja, los niños juegan y deambulan por la colonia sin ningún cuidado. Son familias que no gozan de ningún beneficio de los programas para atender la pobreza, porque administrativamente no son ciudadanos que puedan ejercer sus derechos.

Este es el caso de una familia donde la madre tiene hijos casi cada dos años (tiene siete hijos con apenas treinta años de edad), el padre la asiste en los nacimientos porque no tienen para pagar a la partera. Se encuentran en condiciones de exclusión de los servicios y derechos que otorga el gobierno. Son pobres en términos de ingreso, de escolaridad, de patrimonio, de salud pero, primordialmente, porque viven en el abandono psicológico y social.

3.2 El trabajo informal para los habitantes de las colonias populares

Las ciudades han sido tradicionalmente polos de atracción para quienes buscan oportunidades para mejorar su calidad de vida. Sin embargo, las condiciones de la ciudad también han entrado en crisis. Como lo describe Maritza Lomnitz (2001), la población de los cinturones de miseria, es la población sobrante, con mayor desempleo o subempleo, falta de ingresos estables y, en general, un nivel económico bajo, generalmente el más bajo entre la población urbana.

Los hombres de la colonia forman parte de la economía informal, regularmente se desempeñan en el área de la construcción, adscritos a una cuadrilla independiente y reciben salario por obra terminada y contratos temporales. Algunos otros trabajan por su cuenta en pequeños arreglos domiciliarios, pero de igual manera sus ingresos no son estables. Las mujeres trabajadoras se colocan al servicio doméstico manteniendo la misma situación de eventualidad e inestabilidad laboral.

En estas circunstancias, aun cuando los pobladores de estas zonas hicieran mayor esfuerzo, es claro que la posibilidad para salir de la condición de pobreza extremadamente difícil pues, como dice Vite Pérez (2006: 19)

El empleo precario, remunerado o no, con un mínimo de protecciones sociales o sin éstas, es otra consecuencia de la globalización neoliberal que ha favorecido la reproducción de la violencia estructural; es decir, la que convierte a los trabajadores en desempleados, disminuyendo sus posibilidades de mejoramiento material a partir de la percepción de un salario. (Vite Pérez, 2006: 19)

Vivir las condiciones del trabajo informal indica que carecen de servicios de salud para su familia, oportunidades de tener una vivienda decorosa con los servicios necesarios para vivir adecuadamente, eventualmente tener una pensión en la vejez y de contar con un seguro de vida si llegasen a fallecer.

Adicionalmente a estas restricciones, las mujeres carecen de cuidados maternos y de servicio hospitalario de parte de sus patrones en el embarazo y del parto. Tampoco

tienen acceso a estancias y guarderías para sus hijos. Es decir dependen exclusivamente del dinero que reciben por su trabajo.

Es de resaltar que, las condiciones en las que habitan son inseguras e insalubres por la falta de criterios mínimos arquitectónicos, de organización y sanidad; sin embargo, algunas señoras consideran que ahora *están en el cielo* en comparación con la colonia y el campo de donde provienen. Expresan que han luchado mucho para conseguir lo que tienen, pero ven progreso en la colonia.

... la casa esta mejor que antes porque está más tapada, antes era de cartón ahora hemos ido haciéndola bien. (MARÍA)

En mi casa se rompieron las láminas del techo y se metió la granizada, todo se mojó: trastes, colchones y ropa. (ANA)

Mi casa no me gusta, se mete el agua y el aire, utilizo sombrilla adentro (tono de risa). (ALEJANDRA)

Estos testimonios indican que hay un proceso de mejoramiento pues algunos han conseguido estar menos expuestos a las contingencias ambientales; pero todavía hay muchas viviendas de materiales provisionales, a pesar de que cada temporada de elecciones locales y federales se les proporciona materiales para la construcción.

3.3 La movilización social como estrategia para salir de la marginación

Estas diversas condiciones de exclusión han sido los motivos de la lucha diaria de las mujeres para alcanzar los mínimos satisfactores para su familia. Han significado el motor para la participación en la movilización social y mejorar sus condiciones de vida. Por lo tanto, la gestión de servicios puede incidir, a largo plazo, en que la marginación pueda ser una situación transitoria, si la misma población persiste frente al estado para reclamar su inclusión en los mínimos servicios que ofrece.

En este sentido, se puede entender por qué las colonias se integran a los movimientos urbanos, pues solo en la negociación con el estado se puede cambiar algunas de

las condiciones de marginación. El clientelismo no es una situación pasajera, es la vía más segura para obtener servicios y todo tipo de beneficios. En palabras de la dirigente:

Y mire ahorita nosotros, como Dios no me deja mentir, no es que nos hagamos tan buenos, pero no nos sentimos tan malos, por que lo de la electrificación nos salía a \$350 mil pesos que jamás íbamos a juntar todos esa cantidad, pero como Dios nos ayudó, me guie con un Licenciado que nos apoya y así seguido y seguido, seguido y seguido, nos dejó a \$69 mil la luz para toda la colonia. O sea que nos tocó de a \$290 pesos cada quien. (CARO)

Como bien señala la señora, sólo en la persistencia, la presión de los habitantes y con el apoyo de los mediadores del partido como han logrado servicios para la colonia.

3.4 El capital social, cultural y simbólico de los colonos

Las categorías de pobreza y marginación se remiten a las condiciones materiales de estos sujetos, pero recurriendo al concepto de campo social de Pierre Bourdieu, queremos abordar una dimensión más compleja de este fenómeno, que permita dar cuenta de manera más integral de esta población.

Las personas en la colonia comparten territorio y ciertas circunstancias, lo que hace que tengan formas de pensar, percibir el mundo y actuar de manera similar. Estas condiciones son estructuras comunes que comparten; sin embargo, al interior de estos grupos, existe un sistema de interacción, condicionado por la posesión diferenciada del capital social, cultural y simbólico que cada persona posee.

En la colonia, el capital social, se puede identificar en las redes de relaciones que se producen en la interacción, que se traduce en recursos que pueden utilizar para el trabajo, préstamos, cuidados de los niños y enfermos, entre otros.

Este capital se apoya principalmente en relaciones de parentesco directo, en la colonia hay redes familiares, no muy extensas, pero si compuestas de dos o tres familias; por ejemplo la lideresa tiene tres de sus hijos viviendo en la colonia, y la mayoría de las personas del área invadida, son hijos e hijas de los fundadores, que llegaron en su niñez y ahora, ya casados, tomaron posesión de estos terrenos.

También prevalecen las redes que se adquieren por compromiso religioso o cultural, como los compadrazgos, por lo general se establecen vínculos con los vecinos, a través de las prácticas religiosas o bien, por la costumbre de pedir padrinos de los niños en las graduaciones al finalizar la escuela básica. Estas relaciones generan una red de apoyos que van, desde ayudas en especie (tortillas, agua, ropa) hasta enlaces de trabajo, como recomendaciones de las mujeres en trabajos domésticos y en los hombres para las cuadrillas de trabajo.

Hay capitales sociales que se han generados en la organización de la colonia, como resultado de espacios de liderazgo en los grupos de gestión. Ser presidentes de las comisiones representa poder entre las personas de la colonia e influencia con las autoridades municipales y estatales con las que se enlazan.

El capital cultural, referido a bienes como la educación escolar, el lenguaje, la estética, las prácticas artísticas, etcétera, es muy limitado en la colonia. A pesar de que muchos padres no se ocupan o no saben como crear las condiciones propicias para una educación exitosa, la educación se considera como el bien más importante para las familias. La propia experiencia de los padres en la escuela no es la mejor referencia para los hijos, pues los índices de escolaridad son muy bajos, apenas la primaria terminada y algunos con secundaria incompleta. En este sentido, los niños en casa carecen de modelos para su desempeño escolar.

No obstante lo anterior, la mayoría integra a los niños a la escuela, con el fin de que puedan emplearse en un futuro. Las personas están conscientes de la necesidad de contar con este bien, y lo hacen patente cuando dicen: *Yo no tengo estudios, fui muy burro, pero no quiero lo mismo para mi hijo.*

En cuanto a las cuestiones artísticas, la colonia sólo tiene acceso a la cultura de masas; la radio y la televisión, son los parámetros estéticos y lingüísticos que adoptan y mezclan con los viejos modelos rurales.

La televisión es central en la vida de los pobladores de este tipo de asentamientos. Los géneros preferidos son las telenovelas, compartidos por todos en la casa. Otro género son los llamados *talkshow*, donde la conductora presenta “testimonios de vida”

muy conflictivos, llenos de traiciones, abusos y violencia, donde las personas son conminadas a gritarse y golpearse; este tipo de pautas son confrontadas con sus mismas vidas; como lo evidenció una de las señoras:

Yo le he dicho muchas veces que quiero trabajar, pero mi esposo no me lo permite, dice que no a qué voy, que qué voy a buscar porque él es muy celoso y cuando él vio un programa de La Señorita Laura, de una persona que va a trabajar y engaña al esposo, él me dijo. Ya ves, que por eso no te deajo trabajar porque vas hacer lo mismo. (GLENDA)

De la misma manera, la música que consumen son estilos producto de los medios de comunicación, la mayoría de los consumidores de música y objetos cotidianos como tenis, mochilas, aparatos de música y ropa compra productos *piratas* que se ofrecen en puestos callejeros, accesibles a su nivel de gasto.

Es interesante también que, como resultado de la globalización, las mujeres hayan encontrado en las llamadas *pacas*, literalmente paquetes de ropa usada que se importan de Estados Unidos, una fuente barata para vestir a la familia. Muchas de las mujeres seleccionan ropa de buena calidad, pero que han sido desechadas por la gente *del otro lado* pero cumplen una función importante ante la carestía para vestir a la familia.

En el capital simbólico, expresado como formas de pensamiento legitimadas y reconocidas, pueden observarse en sus relaciones interpersonales distintos roles y posiciones de subordinación en la familia. Las relaciones desiguales se presentan como legítimas, tanto con los niños como con las mujeres. El sistema patriarcal se impone desde el nacimiento de los niños y las niñas; a través del discurso cotidiano.

De la misma forma, en la colonia se presentan formas de diferenciación y discriminación entre grupos con menos posesión de capital. Es así que se puede observar como hay expresiones despectivas hacia las mujeres solas, separadas o viudas (*viejas solas*). A los grupos de recién llegados (*indios, rancheros, nacos*) que se utilizan para distinguirse de ellos.

Estas son algunas de las estructuras dan soporte a la vida de las avecindados en la colonia, es en el *habitus*, donde se convierten en formas de vivir, percibir e interpretar el

mundo que admiten como naturales y muy probablemente las repetirán los niños en la edad adulta.

3.5 La construcción de identidades en la colonia Miguel Alemán

Para recapitular, solamente hay que hacer referencia a la existencia de un nivel de determinación macrosocial, de la vida de estas personas. El modelo de desarrollo neoliberal impone una distribución desigual de los recursos que, consecuentemente, repercute en la pérdida del estado de bienestar y en la exclusión de grandes sectores de la población de los procesos formales económicos y culturales. El Estado al impulsar las políticas basadas en el libre mercado; se ha desvinculado de las necesidades de esta población, dejando como vía para sus demandas la estrategia de la movilización.

Esta situación enmarca de manera estructural la vida de los habitantes de esta colonia; pero, en esta conformación de su vida como actores sociales, la dimensión microsocial adquiere un papel fundamental.

La observación de la situación de los habitantes de la colonia ha permitido seguir de cerca cómo han generado y producido su cultura. En ese recorrido es posible reconocer como se construyen los marcadores étnicos para definirse como individuos pertenecientes a este grupo.

Precisamente, a partir de estos marcadores, podemos decir que el primero es la historia común, aun cuando su historia es circunstancial y reciente. Los habitantes no son nativos del sitio, ni todos proceden de los mismos lugares de origen, pero comparten su proceso de reubicación, construido como una narración. Los que llegaron al mismo tiempo, registran una historia similar, basada en eventos sobresalientes que constituyen en principio la historia del desastre: qué casas se desgajaron, cuántos y quiénes murieron, así como las diligencias que tuvieron que hacer para reubicarse. La historia común, es la historia de la tragedia en la que perdieron sus casas y la del éxodo hacia el nuevo sitio donde habrían de emprender su nueva historia y donde habrían de nacer las nuevas generaciones.

Foto 2

Otro de los marcadores étnicos ha sido el creado por las mismas actividades de organización. La cohesión que han tenido que generar para alcanzar sus metas, las actividades tales como viajes, plantones, mítines festejos, etc. son acciones que producen lazos de amistad e identidad entre los participantes.

El territorio, como seña de identidad, es valorado como un espacio propio, donde se realizan su reproducción, usualmente acompañadas de vínculos afectivos en el núcleo familiar. Habitar el espacio, conocerlo y modificarlo, es una manera de establecer una conexión entre el espacio y las experiencias de vida. De ahí la importancia que confieren los jóvenes al hecho de “defender su territorio” de los otros.

- En determinado momento ¿hay algún conflicto entre las colonias?

Solamente a nivel de jóvenes, es lo que yo veo, que la juventud está muy mal, por lo menos aquí hay jóvenes que se juntan y no dejan venir a los jóvenes de aquella colonia, entonces es un problema que si nos va a afectar, ahorita tal vez no hacemos caso, yo en la mañana hablaba con la Señora Caro de qué podíamos hacer, porque yo realmente ya veo que eso no nos va a traer nada bueno. (REFUGIO)

Se definen en términos de diferencia frente a las otras colonias de la Reserva territorial; sus eventuales contactos con los otros no son voluntarios, sino impuestos o propiciados por las instituciones:

- *¿Pero ustedes también son Reserva?*

Si, pero nosotros nos decimos Miguel Alemán y aquellos se dicen Reserva. (REFUGIO)

- *¿Y nunca tienen relación con aquellos?*

Sólo por lo de Oportunidades o la iglesia. (REFUGIO)

En este punto podemos reconocer en la defensa de su territorio, rasgos identitarios que emergen frente a los demás, los que no son de la colonia. El *nosotros* frente a *aquellos*.

La iglesia es otro de los puntos centrales en la construcción de esta identidad, pues las mujeres han estado en constante labor para instituir la. La religión católica es la predominante en la colonia y representa una de las instituciones más respetadas. La iniciativa de construir la iglesia se dio cuando ya estaban reubicados.

Bueno, lo que pasa es que la Virgen de Guadalupe que tenemos de bulto, la traen de acá de la colonia de Luis Donaldo, que es donde Doña Caro está como líder, entonces esa virgen la habían colocado donde está el caño de las aguas a un lado y ahí estaba sola, le habían hecho un techito cuando recién se pasaron hacia acá, después, recientemente, la vieron lejos y nadie tomaba en cuenta que estaba ahí entonces vieron el pasarla hacia acá. (REFUGIO)

Foto 3

El hecho de organizar una peregrinación al Santuario de La Virgen de Guadalupe en el centro de la ciudad en los últimos años, permite un acercamiento mas a las creencias que se comparten y forman parte del sentimiento de pertenencia a la colonia; la asistencia ha crecido y la participación de las personas en el festejo del 12 de diciembre es muy notoria.

De mi parte yo inicié el hacer una tipo aportación, yo dibujé una iglesia y allí pedimos un donativo. Era de poner una moneda para ir llenando a la iglesia (...), esa fue idea mía porque en mi pueblo a veces así le hacían y se me ocurrió porque no había recursos para la iglesia y había necesidad por ejemplo del techito que se estaba cayendo, entonces aprovechando el 12 que viene gente a la peregrinación y a las mañanitas, aprovechamos que dejen una limosna, si se logró algo, juntamos 600 pesos la primera vez. (REFUGIO)

La construcción de la capillita y la narración que acompaña la figura de la Virgen de Guadalupe es ejemplo claro de la construcción de la tradición, se puede identificar en los primeros colonos las circunstancias que permitieron el desarrollo de esta tradición. En este sentido, Anthony Giddens (2007: 21) explica:

Todas las tradiciones, diría, son tradiciones inventadas. Ninguna sociedad tradicional fue totalmente tradicional, y las tradiciones y costumbres han sido inventadas por varias razones. No debemos pensar que la construcción consciente de una tradición se da sólo en la era moderna. Es más, las tradiciones siempre llevan incorporadas poder, estén o no construidas de manera deliberada. Reyes, emperadores, sacerdotes y otros las han inventado desde hace mucho tiempo en su beneficio y para legitimar su dominio.

Así entonces, reconocemos la invención de una tradición como una acción necesaria. En el caso de las personas de la colonia, se construyó de manera no consiente, pero les ha permitido tener una señal clara de identidad, con respecto a su religión y su territorio.

Para finalizar, podemos resumir que la identidad cultural de los habitantes de la colonia Miguel Alemán ha sido una construcción social que les da sentido y pertenencia frente a los demás; ha sido el centro de confluencia de la organización social, configu-

rada por las circunstancias sociales, por el espacio y el tiempo en el que confluyen como componentes básicos historia, territorio y la movilización popular.

Foto 4

4. Conclusiones: migración, pobreza y exclusión

Las personas que decidieron dejar su lugar de origen, buscaban abandonar las situaciones de miseria, pero cuando llegan a la ciudad no encuentran condiciones propicias para el mejoramiento. No hay demanda de mano de obra. Una de las salidas más frecuentes ha sido la incorporación de las mujeres al trabajo, en empleos de servicios, principalmente en labores domésticas, aportando un ingreso, de forma más o menos continua y estable.

Los campesinos migran por pobreza, pero llegan a la ciudad para vivir en condiciones iguales o más miserables que en el campo (sin casa y sin empleo). En la colonia la llegada de estos pobladores implicó grandes sacrificios y muchas carencias, quienes en su afán por establecerse, vivieron prácticamente a la intemperie y sin servicios. Con todo, su apreciación es que en la ciudad, ellos y sus hijos, podrán acceder a mayores beneficios a largo plazo, en contraposición a su circunstancia de permanecer en el campo con pocas esperanzas de mejorar.

Ya en la ciudad, es cuestión de tiempo que logren incorporarse a los beneficios de la modernización. Lo ven con sus propios hijos e hijas que están experimentando una

mayor inclusión en los servicios institucionales, en educación, programas de salud, en la capacitación para el trabajo, entre otros, que rebasan los niveles que ellos alcanzaron en su lugar de origen. También las condiciones de vivienda y equipamiento urbano van mejorando a medida que los pobladores presionan en la movilización social.

La ciudad constituye una concentración desigual, el acceso a servicios y a beneficios del desarrollo está marcado por la posesión diferenciada de capitales de sus pobladores. En este punto, los campesinos que recién se incorporan poseen en todos los campos capitales económico, social, simbólico y cultural muy restringidos para las pautas del mercado global.

Su incorporación a todos los beneficios del desarrollo es limitada. La exclusión en términos de vivienda, educación y trabajo, va disminuyendo con el tiempo pero su vida estará asentada en la incertidumbre económica y social.

En cuanto al trabajo estos campesinos que llegaron a Xalapa se establecen mayoritariamente en el sector de la construcción sin los beneficios del estado de bienestar. En contraste los hijos jóvenes de estos pobladores prefieren integrarse al comercio informal, como vendedores en la calle, y algunos se instalan en las esquinas para limpiar parabrisas y recibir dinero a cambio.

Bibliografía

- Buzzo, G. (2009). Migración Interna, desventajas sociales y desarrollo en América Latina. Enfoques y discusiones sobre una relación dinámica y compleja para el uso políticas de desarrollo territorial. En Fabre, P.D.; Hernanz M.J. y Pabón B.E. (eds.) *In-eguidad, Des-igualdad, Ex-inclusión social*. Veracruz: Serie Manovuelta.
- Chávez L., Rosas A. y Zamudio G. (2002). Cambios en la migración del estado de Veracruz: Consecuencias y retos. Red Internacional de Migración y Desarrollo. Consultado 20 de octubre 2012
<http://rimd.reduaz.mx/documentos/miembros/13036doctap.pdf>
- Connolly, P., (2005). Tipos de poblamiento en la Ciudad de México Observatorio Urbano de la Ciudad de México. Sistema de información geográfica para la investigación y planeación metropolitana. UAM Azcapotzalco. México
- Del Rey Poveda, A. y Quesnel. A (2004). Migración interna y migración internacional en las estrategias familiares de reproducción. El caso de las poblaciones rurales del sur del estado de Veracruz, México. Trabalho apresentado no I Congresso da ALAP, Caxambú Brasil, Setembro de 2004. Consultado 12 de Septiembre de 2012.
http://www.abep.nepo.uni-camp.br/site_eventos_alap/PDF/alap2004_225.pdf
- García, J. (2012). Persiste en jóvenes el abandono del campo; buscan empleo en ciudades. La Jornada. Veracruz, pág. 3. 19 de Agosto de 2012
- Garza, G y Schteingart M. (2010). Desarrollo urbano y regional. 1a. ed. México, D.F: El Colegio de México.
- Jordan R. y Simioni.D. Comp. (1998). Ciudades intermedias de América Latina y el Caribe: propuestas para la gestión urbana CEPAL MAE Ministero degli Affari Esteri Cooperazione Italiana LC/L.1117 Consultado el 20 de agosto 2012.
<http://es.scribd.com/doc/19780013/ciudadesintermedias>
- Leyva García, H. (1992) Reforma al Artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Consultado 12 de Septiembre 2012
<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/facdermx/cont/183/leg/leg16.pdf>
- Lomnitz, Larissa A. (2001). Redes sociales, cultura y poder: ensayos de Antropología Latinoamericana. México: FLACSO - Sede México.
- Ramírez, Erika. (2008). Situación del campesino en México; pobreza, marginación, explotación y exclusión. Notas sobre el reporte 75 del Centro de Análisis Multidisci-

plinario de la Facultad de Economía. UNAM. Periódico Contralínea. Consultado el 10 de septiembre de 2012.

www.economia.unam.mx/cam/pdfs/rep75pdf

Rojas R.T. (2009) La crisis del sector rural y el coste Migratorio en México. Ibero-fórum. Revista de Ciencias Sociales. Universidad Iberoamericana. Año IV, No. 8. Julio-Diciembre de 2009. pp. 40-81. Universidad Iberoamericana A.C., Ciudad de México. www.uia/iberoforum

Vite Pérez, M. Á. (2006). Estado, globalización y exclusión social. Política y cultura, primavera, número 025.